T. I. DOMINGO 8 DE JUNIO DE 1856. N. 13.

EL CONSTITUYENTE,

PERIÓDICO OFICIAL DEL GOBIERNO DE OAXACA.

UNIDAD

del liberalismo en los dos mundos: banquete de los demócratas franceses y mexicanos en México: liberales mexicanos; situacion de la República.

Il est dans la destinée de la France, de voir toutes les nations suivre sa courageuse impulsion, et de tenir dans les mains la liberté du monde.
T. KARCHER.

El progreso parcial, en las ideas y las costumbres, de los varios pueblos del universo, tiende á aproximarlos sin cesar, y á hacer de todos por último un solo cuerpo bajo el nombre de humanidad. Esa alma elevada y expansiva, esos sentimientos sublimes de amor á los demas que hoy dia forman, bajo el nombre de liberalismo, la parte mas hermosa y noble de la existencia de algunos séres privilegiados, darán vida entonces á toda la masa del género humano; al que animará un solo pensamiento, el de la felicidad comun; al que moverá una sola pasion tranquila y satisfecha, el amor de sí mismo identificado con el de toda la especie.

El liberalismo, como la humanidad, no tiene pátria. Un liberal chileno, si es que vive bajo un gobierno tiránico, aborrecerá tanto al déspota que le oprime, cuanto al que tiraniza á la Francia, á la Rusia ó á la Italia. Poco importa para él que se llame Napoleon, José Francisco, ó Alejandro; él no ve mas en cada uno de ellos que un enemigo del género humano. Ni los templarios, ni los fracmasones, ni los carbonarios, formaron nunca entre ellos una union tan compacta, una secta tan reverenciada, como la que existe entre los liberales. Ellos se deben tanto la verdad y el amor, los unos á los otros, cuanto se los han dispensado, siempre mútuamente en Jesucristo, los verdaderos cristianos. Lo que fué, entre los antiguos, abnegacion de unos pocos á favor de pequeñas sociedades; Codro en Grecia, Mucio Scévola en Roma; es hoy dia un heroismo, comun á miles de hombres, esparcidos en el mundo, para bien de la humanidad. Se dice que los liberales forman un partido. ¡Error! *¿Qué es un partido? Es la locura de muchos,* dice Pope, *para el bien de unos pocos.* A todas las comuniones podrá aplicarse esta definicion, menos á aquella que forman los liberales.

El liberalismo es uno é indivisible sobre toda la tierra; como la razon, la verdad, la libertad: es el fuego eléctrico de las almas, que las reune ó las separa, segun que se mete ó no entre ellas, la idea del bienestar de todo el género humano.

Hay un dia, el 24 del mes de Febrero, á cuya aurora se despiertan en el corazon de un frances, digno de llevar este gran nombre, las ideas mas elevadas, los sentimientos mas tiernos y delicados, los recuerdos mas gloriosos. De esta fecha; hoy dia proscripta, condenada, borrada; ¿qué queda? Un resplandor en la historia, un fuego fátuo sobre una tumba, una memoria. Pues bien, á este rayo de luz perdido, el demócrata de la Francia, en cualquier parte del mundo se halle, vuelve á encender su lámpara del destierro, ó á reanimar los fuegos nunca apagados de su patriotismo. Entonces jamas le faltan á su derredor las simpatías del pueblo que le rodea. México acaba de dar un ejemplo de lo que acabamos de decir, que ha brillado en los climas mas distantes, y cuya relacion ocupa una columna del periódico de Victor Hugo y Ledru-Rollin.

Fué á principios de este año. En un salon de la Bella Union, presidia un gran banquete democrático el Nestor del liberalismo frances, Mr. Leportier. Los representantes de la República mexicana en su congreso constituyente, y otros muy distinguidos ciudadanos, no habian sido sordos á la llamada, Mr. Leportier les da las gracias, á nombre de sus compatriotas. Al momento resuena hasta léjos el grito de *¡Viva* la República! El Sr. Arriaga exclamó: *¡Proscriptos franceses! al poner los piés sobre el suelo de nuestra pátria, vos no sois mas proscriptos; vos sois mexicanos como yo soy frances: los que son hermanos en ideas democráticas no se distinguen ya por su nacionalidad.—Celebrémos con amor,* dijo el Sr. Guillermo Prieto, *el aniversario de la República francesa, porque somos sus hijos: ella nos ha legado esas ideas sublimes de progreso que queremos tanto: es el astro luminoso de la civilizacion que inunda con sus rayos á todo el universo. ¡Proscriptos de la República! ¡que el cielo azul de México os abrigue durante los dias de vuestra adversidad!*

Esta perfecta comunidad de sentimientos, entre mexicanos y franceses, manifestada con tanta sinceridad y franqueza en el dicho banquete, ¿no prueba hasta la evidencia lo que asentamos al principio de este artículo, á saber, que el liberalismo es uno sobre toda la tierra?

Este bello y sublime sentimiento no es en México menos vivo y caluroso que en cualquiera otra parte del mundo. Las ideas de independencia y libertad han penetrado tan adentro hasta en los huesos y la médula del que fué ya siervo de la España, que vanos serian todos los esfuer-

FRANCISCO BURGOA

zos de los antiguos ó nuevos despotismos que quisiesen impedir la organizacion de su gobierno en que se ocupa actualmente. La fuerza física acompaña hoy dia de un modo tal para conseguirla las influencias morales, de un cabo á otro de la República, que nada hay que temer, todo hay que esperar. Alvarez, Comonfort, Vidaurri, Garza, la Llave, Degollado y tantos otros valientes que están á la guardia del fuego sagrado de la libertad, permiten á la augusta asamblea que nos ha de constituir, el continuar sus trabajos y dar término feliz á su grande obra legislativa, con toda la calma y completa independencia que necesitan sus sublimes tareas. ¡Pueda el cielo bendecir los destinos de nuestra querida República! ¡Puedan los liberales de todo el mundo recibir muy pronto la agradable noticia de que ella se ha constituido, con la seguridad del mas duradero y dichoso porvenir!

JOSE INDELICATO.

EXTRACTOS

de un periódico frances titulado L' HOMME, * *que se publica en Lóndres.*

I.

Se dice que el Chacal que vive de cadáveres como los Emperadores, ama tambien á sus chiquillos; no debe, pues, causar admiracion que el Emperador de Diciembre haya experimentado, sobre la cuna de su hijo, el santo y primer regocijo de los padres: nosotros solamente le queremos decir esto:

"Esa cuna la habeis colocado sobre el Mar Rojo: "hay sangre sobre esas mantillas, sobre esos encajes, "sobre esos chupadores; hay miles de muertos debajo de ese recien nacido. Esa sangre todo el aceite "de los papas no podrá borrarla, y esos muertos se "mueven bajo tierra; ¡ellos vienen á hablar con los vivos!"

"Habeis aplastado la revolucion, esclavizado la "Francia; é iconoclasta de la idea, ¿habeis hecho tirar "en el mortero de la casa de moneda las últimas medallas de la República?

"Mas la revolucion habia sido ya aplastada por "vuestro tio; y ¿dónde murió vuestro tio? Carlos X "la tuvo encadenada, y ¿dónde murió Carlos X? Luis "Felipe la engañó y le puso bozal, ¿y dónde murió "Luis Felipe?

"La Francia ha caido vasalla, y el pueblo está atado al yugo.—¡Cuidado!—En Paris hay recuerdos, "hay propagandas que hablan, aun cuando parezca "que nadie las oye, que hablan siempre en medio de "vuestra policía, de vuestros clérigos, de vuestros regimientos: son las piedras, las calles, las columnas, "las plazas con nombres fatídicos y sagrados; el libro "del pueblo, los monumentos. A ver si podeis hacer "llamar á la Bastilla, Plaza del rey de Argel ó de Napoleon III.

"Hay tambien otras lecciones en el siglo: las masas "os han visto pasar sucesivamente, emperadores, reyes, "dinastías, ya sobre una carroza, y ya dentro del carreton: allí bajo vuestro jardin, detras de las Tullerias, "teneis vuestra plaza de Greve: en ella cayó Luis "XVI; por ella pasaron Carlos X y Luis Felipe que "no llevaban vuestros crímenes. No tengais, pues, "tanto orgullo por vuestra victoria de noche. Mañana, vuestro esclavo Espártaco pudiera despertarse.

"Habeis asesinado la libertad, destruido la República, y el pavor de que estais lleno os hace fundir "sus últimas imágenes; mas la República y la libertad no están en el bronce, en la plata y en el oro; se "hallan en la ciencia, en los recuerdos, en los libros y "en los corazones; son almas que no mueren y que á "menudo toman cuerpo; aunque las mateis veinte veces, vos y vuestro hijo las volvereis á ver."

II.

Somos, como el pueblo apasionados de la cuna, á la sombra de la tierna madre casi fuera de sí; de aquel primer vagido, de aquella primera sonrisa que oimos y vemos en ella. Una cuna es una flor que se abre; la aurora de un dia: mas, ¿qué indigna profanacion de la fiesta mas sagrada de la familia, han sido esas cínicas exhibiciones de envolturas y de nodrizas, de la madre y del hijo, que acaban de hacerse en casa de Bonaparte á las Tullerías? ¿Temeria acaso ese hombre ser creido falsario otra vez, si no sacaba á su muger en el acto de parir, y no descubria su alcoba para prostituir el mas casto de los misterios á las miradas de los criados?

Como el pueblo, tenemos amor á las criaturas, que son la esperanza de la idea, la promesa de la vida; y para nosotros acariciarlas es un gran contento. Mas, ¿cómo no sentirse indignados, aterrorizados de la bajeza humana, al ver magistrados, obispos, generales, viejos cargados de años, hacerse presentar á un feto, inclinarse, llamarlo alteza (¡alteza del pezon!) y retirarse arrastrando sus ropages sembrados de armiños y sus almas vasallas?

Los senadores del tiempo de Calígula no hubieran hecho mejor que M. Troplong, y por cierto M. Baroche no hubiera dejado de adorar el caballo.

Otra palabrita acerca del niño. ¿Qué son las cunas de los príncipes? Son nidos de buitres. ¿Qué saldrá de ellos? Ambiciones implacables, falsos juramentos, guerras civiles. Cuando nace alguno de esta especie, los pueblos debieran echarse á un lado y tomar el duelo; porque la sangre de sus hijos correrá, sus libertades serán tiradas al aire, y su pátria será la presa de las guerras.

Hay siempre tumbas detras de estas cunas.

III.

Nosotros desterrados representamos la moralidad humana matada á puñaladas por el crímen; y bien sabe esto el hombre de las Tullerías, que no quiere dejarnos pasar parados por la puertas de Francia.

Nosotros somos su remordimiento, su terror, su venganza; somos la mano de la pared, la sombra del banquete, el cuidado de las fiestas, el expectro de los ensueños: él conoce nuestra fuerza; y ninguno de nuestros libros, ninguna de nuestras batallas no lo ha probado mejor que su edicto de clemencia. El tiene la Inglaterra á sus piés, la Francia en su mano, toda la Europa á sus rodillas, y ¡no se atreve á hacer gracia al batallon de los desterrados!

RIBEYROLLES.

* Contribuyen á su redaccion Victor Hugo, Ledru-Rollin, Ch. Ribeyrolles y algunos otros refugiados franceses. Su corresponsal en México para las suscriciones es D. Isidoro Devaux.

MEXICO Y EUROPA.

EL ESTATUTO.—Ha encontrado una oposicion decidida en la cámara. Es probable que en uso de su facultad revisora, lo anule el congreso.

EL SECRETARIO DE RELACIONES.—Pidió ayer sesion secreta al congreso para comunicarle un asunto de importancia.

FRANCISCO BURGOA

Entendemos que este asunto no es otro que la presencia de la escuadrilla española en Sacrificios.

Aunque nada hay que obligue al gabinete á dar cuenta de sus actos á la cámara, comprendemos muy bien que en asuntos que interesan tan altamente á la nacion, en que el honor y la dignidad de esta van de por medio, busque el gobierno todas las garantías posibles de acierto, y ponga á salvo la responsabilidad inmensa que sobre él pesaria si procediera por sus solas inspiraciones.

Este es uno de los casos en que, conforme al tenor del plan de Ayutla, puede y debe ser reformado, para dar á la cámara el carácter de representacion nacional en toda su latitud y no el de simple asamblea constituyente y revisora.

Tambien el consejo debe ser llamado: jamas será excesivo el concurso de inteligencias, nunca se habrá hecho demasiado para buscar el acierto y evitar desavenencias posteriores que redunden en perjuicio de México, ó cuando menos entorpezcan la accion del gobierno, que debe ser activa, firme é incontrastable.

Segun hemos oido asegurar, el gabinete no recibe aún despachos ni comunicaciones que espliquen la presencia en Sacrificios de la escuadrilla española. No hay, pues, noticia alguna oficial; pero extraoficialmente se sabe que viene á apoyar las reclamaciones de los súbditos de S. M., respecto á la convencion española, y de que así es, no dejan duda las palabras del señor ministro español de relaciones, pronunciadas en las cortes, y trascritas por nosotros diferentes veces.

Hoy llega el Sr. Alvarez, plenipotenciario español, y entendemos que inmediatamente despues de cambiadas las primeras comunicaciones, el público será impuesto por el gobierno de un negocio para todos tan vital.

Hasta tanto no juzgue prudente el gabinete hacer esa publicacion, nos abstenemos de tratar el negocio, limitándonos, como ahora, á apuntar el giro que vaya tomando. Nos imponemos ese silencio, porque en asunto de tal cuantía temiéramos mucho con algun juicio poco exacto por falta de datos suficientes, imponer mal á nuestros lectores, y jamas nos consoláramos si alguna indiscreta revelacion que se nos viniera á la pluma, fuera parte á complicar ó dilatar el arreglo, que no dudamos se lleve á feliz término.

En cuestiones internacionales, deber es de todo buen ciudadano dejar al gobierno la mas amplia libertad de accion, y ayudarle con todas sus fuerzas para que no tropiece con trabas ni dificultades ningunas. Esto nos proponemos hacer, y una vez que el gabinete no ha creido oportuno dar todavia á la luz documento alguno sobre las reclamaciones intentadas, respetamos su decision, y no seremos por cierto reveladores de lo que él quiera callar. En cuestiones interiores, podemos discutir de las opiniones del gabinete; y siempre que así ha sido, le hemos hecho francamente la oposicion: en cuestiones internacionales, no podemos jamas estar discordes, porque el sentimiento pátrio es uno, y de él estamos todos animados: la misma franqueza con que hemos hecho la oposicion al gobierno, es garante de la adhesion completa que le protestamos en este negocio.

—Un periódico de esta mañana, el *Monitor*, nos dirige algunas inocentes burlas por la opinion que hemos manifestado sobre las desgracias que sobrevendrian á México de un rompimiento con la España. Sea con esta nacion, ó con otra cualquiera, una guerra será siempre fecunda en desgracias para México: tal es nuestra conviccion, y de ella debe participar ese colega, que blasonando de progresista y liberal como el que mas, dejaria de serlo si no aspirara á la fraternizacion universal, hermoso sueño del que despierta á cada paso á los que con él se embelesan, el estampido del cañon.

Y si á tal aspira, ¿insistirá en que la guerra con España es un bien inapreciable? (La Patria.)

LA ESCUADRA ESPAÑOLA.

Traducimos de "El Trait d' Union."

....A bordo de uno de los vapores se encontraba el Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez, nuevo ministro nombrado por el gobierno español en lugar del Sr. Antoine y Zayas. El Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez salió de Veracruz el miércoles en la tarde con una escolta que le proporcionó el Sr. Zamora: se le espera en México de un momento á otro.

¿Por qué viene el señor ministro de España montado en un cañon? ¿A qué este aparato bélico para acreditarse cerca del gobierno mexicano?

Parece casi decidido que la España considera interrumpidas sus relaciones con México, en razon de la renuencia manifestada por este último para cumplir la convencion española, mientras por otra parte continúa haciéndolo con la francesa y la inglesa. Jamas nos hemos ocupado en esta cuestion de la convencion española, cuestion en la que los mismos interesados no han marchado de acuerdo, y que se ha complicado con odiosas personalidades. Nosotros no pretendemos emitir un fallo, sobre el fundamento de las reclamaciones de España, ni justificar la conducta del gobierno mexicano; pero hemos creido hasta hoy, que el cañon y la diplomacia son cosas del todo incompatibles, pues que el cañon comienza cuando la diplomacia acaba y vice versa, el diplomático se retira á la llegada del cañon, y llega cuando el cañon se va. Esta vez uno y otro llegan juntos, lo que en verdad no comprendemos.

En efecto; si la España ha interrumpido definitivamente sus relaciones con México, en este caso tiene razon para mandar el cañon, ¿mas con qué objeto envia un diplomático?

Y si por el contrario, trata de hacer el último esfuerzo para llegar á un arreglo amistoso, ha hecho bien en enviar al Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez, ¿mas entonces de qué sirve el cañon? Será tiempo de mandarlo cuando se pierda toda esperanza de obtener una solucion pacífica.

El Siglo cree que el gobierno mexicano faltaria á su dignidad si recibiese al nuevo ministro de España con su carácter oficial, bajo el amago de la escuadra que se halla en Veracruz. Nuestra opinion es la misma.

Por lo demas, el gobierno mexicano no ha recibido aún ninguna comunicacion oficial con motivo de la llegada del Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez y de la escuadrilla española. Esta nueva amenazadora ha causado poca sensacion en la opinion pública, y al ver la indiferencia con que se ha recibido, se creeria que los vapores españoles son incapaces de lanzar proyectiles, ó que se trata por su parte de un simple paseo. El sentimiento que domina en las masas es mas bien de curiosidad que de temor.

Con referencia á una carta de Veracruz, publica el *Trait d' Union* lo siguiente:

"Escriben de la Habana, con fecha de 23 de Mayo, que tres dias antes, el 20, una pequeña escuadra de buques de guerra españoles habia salido con destino á Veracruz, para apoyar fuertes reclamaciones de España contra México."

La misma carta contrayéndose á noticias recibidas en la Habana, de los Estados-Unidos, agrega:

"Se dice que el gobierno de los Estados-Unidos ha expedido su pasaporte al ministro inglés M. Crampton, dándole 72 horas de término para salir del país."

Otra carta dice lo siguiente:

"Los Estados-Unidos han enviado dos buques de guerra, para obligar á las fuerzas inglesas á levantar el bloqueo que tienen puesto á San Juan de Nicaragua." (El Heraldo.)

LA ESCUADRILLA ESPAÑOLA.—Se compone la que ha fondeado en la isla de Sacrificios, del vapor de guerra á cuyo bordo vino el Sr. D Miguel de los Santos Alvarez, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. C. cerca de nuestro gobierno, del vapor de guerra *Ulloa* y de las fragatas *Ferrolana y las Cortes*, cuatro buques en todo.

Las noticias que circulan son contradictorias; unos dicen que esos buques vienen á apoyar los reclamos hechos por el famoso negocio de la convencion, otros dicen que esas fuerzas navales deben reunirse á las escuadras de Francia é Inglaterra, que van hácia San Juan de Nicaragua. El nuevo ministro de España, se asegura ha salido de Veracruz para esta capital, adonde debe llegar esta tarde. Sabremos entonces lo que hay de cierto.

EL OMNIBUS.—Segun dice el *Siglo XIX*, ha sido denunciado el *Omnibus* del dia 28 por haber publicado artículos que se consideran subversivos, aconsejando un golpe de Estado. (El Heraldo.)

Hablando la *Sociedad* de la buena acogida que tenia el Sr. Labastida en los pueblos por donde pasaba en su viage para Veracruz, dice: *que se habria podido creer que el distinguido prelado era un guerrero triunfante.* En verdad que dió pruebas de que aspiraba á ser guerrero, aunque no triunfante, porque su causa y sus medios, léjos de proporcionarle un triunfo, le causaron una derrota. (El Republicano.)

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

EL OMNIBUS.—Siguiendo su sistema, tomando unas veces artículos producidos por periodistas hostiles al gobierno, y otras escritos por su redactor Segura, siempre deprime á las autoridades supremas, procura la division entre los mexicanos, forja concejas, llena de apodos á los que no son de su comunion política, y *subversivo* y *sedicioso*, aconseja los golpes de Estado para hundir en la anarquía á la República, hasta que acabe por disolverla y hacer desaparecer nuestra nacionalidad. Todo lo retrata con horribles coloridos. (El Republicano.)

AL OMNIBUS.—Decia Plinio: *Nisi sapiens nihil perspicere sapientem.*

Si la ciencia, si es que es ciencia, del *Omnibus*, está reducida á maldecir, á renegar, y á conspirar eternamente contra cosas y personas, ¿podrá un embustero, maldiciente, impostor y menguado, cual calceta sucia llena de puntos, calificar los escritos que aparecen en el Constituyente de Oaxaca?

Si el Dr. Indelicato, es *Petrus in cunctis*, el *Omnibus* no lo será *in primis, in secundis et in Omnibus.*

¡Vaya una gerundiada, segura! (El Republicano.)

LA ITALIA.

El *Morning Post*, órgano del primer ministro de Inglaterra, publica el interesante artículo que traducimos á continuacion:

"La historia de Nápoles y de sus prisiones ha sido presentada en las publicaciones de Mr. Gladstone. Los sufrimientos de la Sicilia no son un secreto para nadie. Todo el mundo sabe que sin las bayonetas francesas el Papa no permaneceria una hora en Roma, y que su autoridad no subsistiria en las legaciones sin las tropas austriacas que mantienen en ellas la ley marcial en todo su vigor.

Todo esto nos recuerda la pregunta hecha por el emperador Napoleon al rey de Cerdeña: "¿Qué puede hacerse por la Italia?" Nadie mejor que un piamontes podia contestar á esta interrogacion, porque su país ha escapado de las tempestades de la revolucion y ha encontrado en las vias seguras y liberales de mejoramiento la marcha mas ventajosa para el interes nacional. El caballero de Azeglio tuvo el encargo de su soberano de responder á la pregunta. Despues, los plenipotenciarios sardos invitaron al congreso á investigar los medios de regenerar la Italia, y aun presentaron los planes de lo que consideraban conveniente poner en práctica para conseguir aquel objeto.

Los representantes sardos comprenden perfectamente las inmensas dificultades que hay que vencer para regenerar la Italia. No presentan sus proyectos como un medio infalible, pronto y cierto; pero la manera de presentar la cuestion no puede menos de ser aprobada en Inglaterra. La primera idea parece ser que suprimiendo la presion que viene de lo alto, cesará la resistencia que viene de abajo.

Por lo que concierne á los Estados romanos, por ejemplo, se propone que se retire el gobierno de las manos de los clérigos; que el Pontífice nombre un gobernador lego para las legaciones, durando sus funciones diez años por lo menos; este gobernador nombrará sus ministros, y su consejo será elegido por el pueblo, encargándose del exámen del presupuesto. El Papa conservará el poder temporal, decidirá sobre los negocios espirituales de las legaciones y las representará en los negocios diplomáticos.

Se aconseja la introduccion del código de Napoleon y el establecimiento del órden de cosas anterior á 1814, así como el alistamiento de tropas del país. Los franceses evacuarán á Roma, y el Papa mantendrá su autoridad por medio de tropas reclutadas entre los hombres del país que los franceses tienen hoy á su servicio, y por regimientos suizos.

Las tropas austriacas que son el génio malo de la Italia, evacuarán las legaciones, y los franceses de regreso para su pátria permanecerán en estas provincias para ayudar á la ejecucion de las reformas que se supone serán del agrado del pueblo.

La naturaleza de las quejas relativas á Nápoles es demasiado evidente para que sea necesario explicarla.

Estas proposiciones se presentan como posibles para un tiempo mas ó menos inmediato; pero el plan principal parece ser el de animar en toda la Italia al partido de las reformas moderadas, para que oponiéndose á la tiranía y quitando todo pretesto á la revolucion, se faciliten á los italianos los medios de preparar su libertad.

Despues de algunas reflexiones sobre la posicion geográfica de la Italia y sobre el carácter de sus hijos, que pinta bajo un colorido muy halagüeño, concluye el *Morning Post* su artículo en estos términos:

"Con tales circunstancias, es razonable creer que en una época no muy remota podremos presenciar grandes cambios en Italia. La retirada de las fuerzas austriacas y el restablecimiento de un gobierno mas ilustrado dejaria á los italianos en libertad de probar que son dignos de los destinos á que aspiran; y que por su moderacion, su inteligencia y su bravura pueden obtener en el mundo la posicion que ha señalado la naturaleza á su hermoso país, y de que se ha visto privado en tan largo tiempo por circunstancias desgraciadas." *(El Progreso.)*

Paris 19 *de Abril de* 1856.

Como lo que mas interesa á los lectores de nuestro diario es en estas mis martas que les dé cuantas noticias pueda conseguir, siendo ellas bebidas en buenas fuentes, voy á hacer lo mas concisamente que pueda, una reseña de cuanto hoy llama la atencion *en el mundo* de esta ciudad inmensa, es decir, en todos los círculos.

Comenzaré por la viva sensacion que en las Tullerías, en el partido bonapartista, en toda la Francia, ha causado el enérgico, elocuente, atrevido discurso que el señor duque de Broglie acaba de pronunciar en la academia francesa, con motivo de su recepcion en ella en lugar de Mr. de Saint-Aulaire, obra literaria y política verdaderamente notable, que ha sobrepujado las esperanzas aun de los mismos amigos del duque, de los que mas aprecian y admiran sus grandes dotes oratorias, ostentadas incesantemente en las tribunas de las cámaras durante el reinado de Luis Felipe, habiendo tomado Mr. de Broglie una parte activa en todas las luchas de la oposicion contra el poder en la Restauracion, y en favor del gobierno y contra la oposicion durante el reinado de Julio. Lean vdes. ese notable discurso, mediten un momento lo que es hoy esa Francia prosternada á los piés del emperador, consideren vdes. lo omnímodo de la voluntad y del poder de este, y acaso se acercarán á adivinar el asombro que ha causado en las Tullerías y fuera de ellas el atrevimiento considerado hoy casi inaudito del duque de Broglie, con sus reticencias unas veces, y con sus embozados ataques sangrientos otras á la estrella imperial, que hoy brilla á tan inusitada altura.

Se cree aquí que podrá no ser echado en olvido el arrojo del duque de Broglie en la academia francesa. (El Heraldo.)

El Czar Alejandro ha ratificado en un manifiesto á su pueblo, lo resuelto en Paris. Por ese manifiesto se conoce, y es verdad, que, la Rusia no ha tenido gran pérdida en esta guerra; en él se anuncian, para el tiempo de la paz, grandes reformas internas—¡palabras de príncipe!

Se pretende que el congreso se ha afectado de la situacion de Italia, y Mr. Cabour, ministro piamontes, ha presentado, segun se dice, su memorandum: ¿qué importan estos rumores? Nada. Solo la Italia podrá salvar á la Italia.

La Austria no ha evacuado aún las provincias del Danubio, y es la razon por la que la Inglaterra habla tanto de legaciones, y de Estados romanos y Lombardos.

En Francia, Mr. Bonaparte quisiera acariciar un nuevo empréstito, mas esta vez, en las cajas de los banqueros: ahora los banqueros resisten y se niegan. La escuela central y la politécnica se hallan en continua agitacion. Los regimientos que han pasado revista no han gritado ¡viva César! Las linternas han iluminado *por órden.* La tristeza es general como la baja. Todos los indicios son de tempestad. ¡El Aguila baja! (L' Homme.)

Por los artículos sin firmar.—José Indelicato.

Oaxaca.—Impreso por Ignacio Rincon.—1856.

FRANCISCO BURGOA